



## INTRODUCCIÓN

Este año la serie de anuarios de *Migración y Salud* celebra su décima edición. Durante esta década, ha buscado informar a los responsables de la adopción de políticas públicas, a los investigadores, a las organizaciones civiles y al público en general sobre importantes temas de salud de los migrantes en Estados Unidos. Los informes anteriores se han centrado en el acceso a la atención médica, los seguros de salud, las condiciones de salud y seguridad laboral, la salud de las mujeres, niños y adolescentes inmigrantes, el uso de los servicios y la reforma de salud, entre otros.

Durante los últimos diez años, instituciones tanto públicas como privadas, en los niveles federal, estatal y local, han diseñado una serie de políticas nuevas destinadas a proteger la salud de los inmigrantes latinos y de otras comunidades marginadas. En particular, la aprobación y aplicación de la *Ley de Cuidado de la Salud Asequible (ACA)* representa un paso importante hacia la ampliación del acceso a los servicios médicos. Los subsidios para los seguros privados a través de las nuevas bolsas de intercambio de beneficios de salud, la ampliación en la elegibilidad para el seguro público a través de *Medicaid*, y un mayor financiamiento para las clínicas comunitarias de salud, incrementarán significativamente los seguros de salud asequibles y el acceso a los servicios para la mayoría de los inmigrantes regulares que no gozaban de un seguro. A pesar de estos avances, persisten algunos rezagos, tales como la situación de los inmigrantes indocumentados, la mayoría de los cuales son mexicanos, que seguirán careciendo de seguro de salud, al tiempo que emergen nuevos temas, como la migración de menores no acompañados, que implican importantes retos en materia de salud y de derechos humanos.

La población de inmigrantes mexicanos es tan importante hoy como lo era hace una década. Su proporción se ha mantenido relativamente estable durante los últimos diez años en cuatro por ciento de la población general (11.8 millones de personas). La población de ascendencia mexicana nacida en los Estados Unidos, sin embargo, ha pasado de 16.6 millones en 2004 a 22.6 millones en 2013, para un total combinado de 34.3 millones de personas de origen mexicano. El crecimiento de este grupo ha contribuido, sin duda alguna, a suavizar la tendencia de envejecimiento demográfico en los Estados Unidos. La población de origen mexicano tiene una estructura de edad joven, lo que ayuda a contrarrestar la disminución de la población en edad de trabajar en el país. También, en la última década, los lugares de asentamiento de los migrantes mexicanos se han ido extendiendo poco a poco a lo largo de todo el territorio americano, aunque todavía están muy concentrados en California y Texas.

El capítulo 1 presenta las tendencias generales de la inmigración a los Estados Unidos en la última década, con un énfasis en los mexicanos y centroamericanos. Proporciona información sobre su perfil demográfico, así como su participación laboral, nivel de ingresos y estatus de naturalización como indicadores de integración social. Uno de ellos, la tasa de naturalización es baja y no ha cambiado significativamente en los últimos diez años. Aunque todos los grupos estudiados eran más propensos a vivir en la pobreza en 2013 de lo que eran en 2004, los inmigrantes mexicanos son más proclives a vivir con ingresos bajos, un hecho que se explica en parte por la concentración de los trabajadores inmigrantes mexicanos en los servicios e industrias de salarios bajos como la agricultura y la construcción.



Aunque la población total de indocumentados en los Estados Unidos ha disminuido ligeramente en los últimos diez años, los inmigrantes mexicanos siguen representando más de 50 por ciento de los inmigrantes indocumentados. Todos estos factores están interrelacionados y son determinantes de la salud y el acceso a los servicios médicos, revelando que los inmigrantes mexicanos están en una situación de mayor vulnerabilidad en comparación con otros grupos.

El capítulo 2 analiza los cambios a lo largo del tiempo en el uso de la cobertura de los seguros de salud y servicios médicos de los mexicanos, centroamericanos y de otras poblaciones de inmigrantes en los Estados Unidos en comparación con los grupos de población nacidos en el país. La segunda mitad del capítulo analiza el acceso a los servicios médicos que estos grupos han experimentado. Los resultados muestran que, de todos los grupos, los inmigrantes mexicanos tienen las tasas más bajas de cobertura de seguro de salud y el peor acceso a los servicios médicos. Preveamos que en los próximos años haya mejoras importantes en estas dos áreas como consecuencia de los avances de la ACA como se describe en este capítulo.

El capítulo 3 discute los factores de riesgo a la salud específicos de los inmigrantes mexicanos, así como de América Central y de otros grupos de inmigrantes en los Estados Unidos, incluyendo los diagnósticos principales y las condiciones de salud por grupo: los niños menores de 18 años, jóvenes de 12 a 29 años, mujeres y hombres adultos de 18 a 64 años, y las personas mayores de 65 años y más. Los datos muestran que los inmigrantes mexicanos tienen las tasas más altas de obesidad y diabetes de todos los gru-

pos, mientras que experimentan las tasas más bajas de varios otros riesgos de salud y condiciones médicas.

El capítulo 4 presenta los datos de fecundidad de los inmigrantes mexicanos e inmigrantes de América Central y del Sur, así como los grupos nacidos en los Estados Unidos, en los últimos diez años. También proporciona datos de mortalidad y esperanza de vida para toda la población de origen mexicano (tanto nacidos en Estados Unidos como inmigrantes). Es de resaltar que la fertilidad de los inmigrantes mexicanos ha disminuido considerablemente en la última década y que la esperanza de vida de la población de origen mexicano es la más alta de todos los grupos.

Este informe ha sido posible gracias a un esfuerzo binacional liderado por la Secretaría de Gobernación a través de la Unidad de Política Migratoria (UPM) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), en colaboración con la Escuela de Salud Pública de la Universidad de California en Berkeley, a través de la participación de la Iniciativa de Salud de las Américas, y el Centro para la Investigación de Políticas de Salud de la Universidad de California en Los Ángeles.

Por último, en este informe se presentan conclusiones y recomendaciones para mejorar la salud y la inclusión social de la población inmigrante mexicana. La salud y el bienestar de esta población son fundamentales para el progreso tanto de los Estados Unidos como de México, y es responsabilidad de ambos países. Al ser los inmigrantes mexicanos y sus descendientes una parte fundamental del cambio demográfico que está transformando el paisaje social y político de los Estados Unidos, su salud es crucial para el progreso social y económico de ambos países.

Patricia Chemor Ruiz  
Secretaria General del  
Consejo Nacional de Población

Xóchitl Castañeda Camey  
Directora de la Iniciativa de Salud de las  
Américas, Escuela de Salud Pública  
de la Universidad de California en Berkeley

Omar de la Torre de la Mora  
Titular de la Unidad de Política  
Migratoria de la Secretaría  
de Gobernación